

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 11 • año 2010

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación correspondiente al año 2010

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* 9

Museos

Belmez. Museo Histórico y del Territorio Minero

Manuel Cano García, *Director del Museo* 27

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 37

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^a José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 51

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 63

Montilla. Museo Histórico Local

Francisco J. Jiménez Espejo, *Director del Museo Histórico Local y
Presidente de la Asociación de Arqueología Agrópolis* 83

- La lápida paleocristiana de Achilles

Matilde Bugella Altamirano, *Licenciada en Geografía e Historia
y Profesora de Enseñanza Secundaria* 91

Montoro. Museo Arqueológico Municipal

José Ortiz García, *Director del Museo* 103

- Museo Arqueológico Municipal de Montoro

José Ortiz García, *Director del Museo* 111

- Museo de Pintura Antonio Rodríguez Luna de Montoro

José Ortiz García, *Director del Museo* 115

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero	
Miguel Calderón Moreno, <i>Director del Museo</i>	121
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	
Rafael Carmona Ávila, <i>Director del Museo y Arqueólogo Municipal</i>	131
Puente Genil. Museo Histórico Local	
- La Sección de Etnografía del Museo de Puente Genil: La industria del membrillo como signo de identidad de un pasado industrial	
Francisco Esojo Aguilar, <i>Museo de Puente Genil</i>	173
Rute. Museo del Anís	
Anselmo Córdoba Aguilera, <i>Director del Museo</i>	189
Santaella. Museo Histórico Municipal	
Juan Manuel Palma Lucena, Joaquín Palma Rodríguez, Juan Manuel Palma Franquelo; <i>Equipo Directivo del Museo</i>	201
Torrecampo. Museo PRASA	
Juan Bautista Carpio Dueñas, <i>Director del Museo</i>	213
Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
M ^a de los Ángeles Clémentson Lope, <i>Conservadora del Museo;</i> Francisco Pérez Daza, <i>Técnico del Museo;</i> Bartolomé Delgado Cerrillo, <i>Técnico del Museo</i>	239
- Pedro Bueno, un centenario a la espera de un museo	
Miguel Clémentson Lope, <i>Universidad de Córdoba</i>	249
Villanueva de Córdoba. Museo de Historia Local	
Silverio Gutiérrez Escobar, <i>Director del Museo</i>	261
Villaralto. Museo del Pastor	
Francisco Godoy Delgado, <i>Director del Museo</i>	267

Asociaciones y Colaboraciones

Hermes y la Tortuga

Santiago Cano López, *Doctor en Filología Clásica* 301

Publicación de memorias y artículos

Recomendaciones para la presentación de la memoria
y de los artículos de investigación 309

Museos



Montoro



Museo de Pintura

Antonio Rodríguez Luna de Montoro

José Ortiz García

Director del Museo

El edificio

El museo monográfico de arte contemporáneo dedicado al pintor montoreño Antonio Rodríguez Luna, se levanta sobre la antigua ermita de San Jacinto, construida en los albores del siglo XVII. Este templo se erigió por parte del escribano público Diego de Valenzuela en el año 1602, información que ha llegado a nuestras manos por la existencia de un documento fechado a 24 de febrero de dicho año, donde los capitulares en pleno dispusieron la siguiente resolución: “...acordaron se de título a Diego de Valenzuela para que haga una casa y ermita en el Portichuelo... la cual ermita ha de ser a la advocación del Bienaventurado San Jacinto.....”

Esta construcción se hallaba en las inmediaciones del conocido *Portichuelo*, topónimo que ha perdido hasta nuestros días con motivo de la existencia de una antigua puerta de la muralla que conectaba un arrabal con el interior de la ciudad.

El culto a San Jacinto perduró durante siglos en este edificio, compar-

tiendo su devoción con una antigua cofradía dedicada al entierro de las personas pobres conocida bajo la advocación de la *Misericordia*, y de cuya costumbre los viernes Santos se cantaba el miserere ante la talla de los Santos Varones o descendimiento de la Cruz.

En 1778 el templo fue rehabilitado prácticamente en su totalidad por parte de las mandas testamentarias de varios señores. Algunos de estos legados píos consistieron en la donación de una parte de olivar con el gravamen de la celebración de misas perpetuas en este emplazamiento. Todo parece indicar que la cúpula barroca de esta ermita, las puertas y el dintel de madera son originales de este periodo.

En la primera mitad del siglo XIX la ermita se hallaba en estado ruinoso, y fue sometida a un arreglo de sus tejados y de las hornacinas donde se hallaban las imágenes religiosas, entre ellas la de San Jacinto.

Tras la guerra Civil este lugar se tornó en Biblioteca Municipal, y a ini-

cios de los años 80 el edificio pasó a convertirse en el Museo Rodríguez Luna, por petición expresa del pintor. Para la creación de este centro expositivo el artista entregó como legado varios de sus cuadros. A su muerte se hizo donación de algunos otros materiales entre los que destacan bocetos de obras, el caballete del pintor y otros instrumentos que utilizaba para la creación y composición de sus obras.

Biografía

El pintor Antonio Rodríguez Luna nace en Montoro el día 22 de julio de 1910. De extracción humilde, comienza a denotar sus cualidades por las artes a temprana edad, siendo el ayuntamiento de Montoro uno de sus primeros mecenas, pues en 1928 libró la cantidad de doscientas cincuenta pesetas para que pudiese cursar sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas artes de Sevilla.

No obstante, y debido a la carencia de recursos económicos del pintor, acudió a Madrid donde asistía como alumno libre a las clases que impartía Julio Romero de Torres en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando.

Desde su partida de Montoro, fueron muchos los pintores que pasaron por su vida y que sin duda alguna influirían en la primera etapa de sus obras. Pintores como Navarro Ramón, José Moreno Villa o Darío de Regoyos.

Durante la II República Española

participó en varias exposiciones como la celebrada en Berlín entre 1932-1933 en la Galería Flechthein, a la que llevo dos paisajes y un dibujo. Coetáneamente con sus primeras exposiciones, mantuvo un contacto cercano con la “Sociedad de Artistas Ibéricos” y con la “Asociación gremial de Artistas Plásticos” siendo desde esta última donde rubricó junto a otros compañeros, como Rafael Botí, un manifiesto en pro de la renovación de las artes plásticas.

En 1933 se traslado de profesor de dibujo a Cataluña, exponiendo parte de sus obras en algunas Galerías.

Con la Guerra Civil asistimos a la creación de una serie de dibujos dedicados a la lucha contra el fascismo, apareciendo su pueblo natal reflejado en alguna de sus obras. Concluida la contienda, el pintor permaneció varios días en el campo de concentración de Argeles-Sur-Mer, desde donde partió hacia México gracias a la mediación de Picasso y Miro.

Tras asentarse en este país en calidad de exiliado, se le concedió una beca de dos años para desempeñar sus dotes artísticas en la Fundación Guggenheim en Nueva York (EEUU).

A su regreso a México fue contratado como profesor de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de San Carlos en la propia capital, donde formó a gran cantidad de nuevos pintores. Desde allí mantuvo un contacto muy cercano con escritores de la generación del 27 como José Bergamín, o José Herrera “Petere”, con filósofos

como Max Aub, y con otros cordobeses como Juan Rejano.

Con la muerte de muchos de sus compañeros y pintores en el exilio, el pintor sintió un sentimiento de gran soledad que lo llevó a pensar en su regreso a España. Tras la muerte de su segunda mujer y la enfermedad de su hijo Daniel, comenzó diversas gestiones y viajes a su tierra natal, exponiendo en la galería madrileña de Juana Mordó en 1976.

En 1981 se produjo la donación de varias de sus obras al Ayuntamiento de Montoro para que fueran expuestas permanentemente en la antigua ermita de San Jacinto, disposición que dejó reflejada de la misma forma bajo testamento. Poco después, en 1983 fue nombrado Hijo Predilecto de Montoro, tras lo cual le fue concedido el nombre suyo a una calle en el vecindario y la medalla de oro de la Ciudad. En 1985 muere en su ciudad natal, dejando un recuerdo de su obra y vida que perdurará para siempre.

Obra

En Octubre de 1981, El Ayuntamiento de Montoro repartió una serie de salidas en el cual informaba a los vecinos de la rotulación de una calle con el nombre de Antonio Rodríguez Luna, a la par que agradecía al pintor "su desinteresado rasgo, de ofrecer, sin que nadie le pidiera nada, a su Ciudad natal, una parte de su obra, con la única condición de que, ahora y por siempre, sea patrimonio, en exclusiva, de todo el pueblo de Montoro".

Si dividimos el marco expositivo en dos salas en la primera encontramos la obra:

- "Ajo". Óleo. (40 x 50 cm.)
- "Variaciones sobre un tema". Óleo. (35 x 35 cm.)
- "Paloma". Óleo. (160 x 115 cm.)
- "Pintura". Óleo. (160 x 160 cm.)
- "Negro, Blanco y Amarillo". Óleo. (100 x 68 cm.)

En la segunda de las salas, coincidente ante la entrada principal hallamos las obras:

- "Óleo sobre lienzo". Óleo. (100 x 68 cm.)
- "Limón, nº 2". Óleo. (160 x 160 cm.)
- "Variaciones sobre un tema". Óleo. (35 x 40 cm.)
- "Naturaleza Muerta". Óleo sobre lienzo. (100 x 68 cm.)

Por último, en la tercera sala, situada bajo la cúpula barroca de la anterior ermita hallamos las siguientes obras pictóricas:

- "Homenaje al Negro". Óleo. (75 x 75 cm.)
- "Manzana". Óleo. (65 x 65 cm.)
- "Toro furioso". Óleo. (160 x 130 cm.) * (*Su obra más conocida*)
- "Pintura". Óleo. (75 x 55 cm.)
- "Pintura". Óleo. (55 x 55 cm.)
- "Composición Horizontal". Óleo. (130 x 132 cm.)